

IMPACTO DE LAS POLÍTICAS DE ASISTENCIA ALIMENTARIA EN LA ECONOMÍA FAMILIAR DE CUATRO LOCALIDADES DE LOS DISTRITOS ZIMATLÁN Y EJUTLA, OAXACA

Isabel Selene Benítez Ávila¹

Alicia Sylvia Gijón Cruz²

Rafael Gabriel Reyes Morales³

RESUMEN

La desigualdad es un problema social latente en los países emergentes, incluso en los países desarrollados. Se considera como una manifestación de la pobreza que divide a la población en marcados estratos sociales, de los que el estrato pobre es de interés para el gobierno. Esto debido a la inquietud de satisfacer las necesidades básicas de la población más vulnerable a través de la implementación de políticas públicas, que son creadas para combatir los problemas desencadenados por la pobreza, como son: rezago educativo, carencia de servicios de salud, carencia de acceso a la alimentación, vulnerables por ingreso, entre otros. Se presentan cuatro estudios de caso de localidades ubicadas en municipios marginados y con altos porcentajes de pobreza, que se caracterizan por ser beneficiarios de programas de asistencia alimentaria -Cocinas Comunitarias DIF, Escuelas al 100, Asistencia Alimentaria y Cocinas Comunitarias SEDESOL- con la finalidad de evidenciar a través de modelos econométricos, el impacto de este tipo de políticas en la economía de los hogares. El análisis estadístico se realiza con datos primarios captados a partir de una encuesta matriz de contabilidad social aplicada en el presente año a una muestra total de 140 hogares de Santa Ana Tlapacoyan (SAT), Santa Gertrudis (SG), Coatecas Altas (CA) y su agencia Tepehuaje (T). Las localidades del distrito Zimatlán (SAT y SG) cuentan con el beneficio de dos programas alimentarios y reportan mayor escolaridad, participación de la PEA en el mercado laboral local, ingresos y presupuesto para el consumo (bienestar); mientras que las localidades del distrito Ejutla (CA y T) tienen vigente un programa y presentan rezago educativo, participación de la PEA en el mercado laboral nacional e internacional y menor presupuesto para el bienestar familiar. Los modelos de economía familiar evidencian que el impacto de estas políticas alimentarias solo se muestra en Santa Ana Tlapacoyan, mientras que la educación juega un papel importante en las cuatro localidades, a través de la escolaridad promedio, la reprobación, la conclusión del ciclo escolar y los estudiantes activos. Santa Gertrudis es la localidad con mayor número de fuentes de ingreso empleadas para el bienestar familiar a diferencia de las demás. Esto indica que los programas de asistencia alimentaria logran incentivar el bienestar de los hogares, no solo en los ingresos sino también en la educación, variables que integran los modelos econométricos.

PALABRAS CLAVE: Política pública, Economía, bienestar

¹ Maestra en Ciencias, Instituto Tecnológico de Oaxaca (ITO), ene.b.a1218@gmail.com

² Doctora en Ciencias, Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, agijoncruz@gmail.com

³ Doctor en Ciencias, ITO, rafareyster@gmail.com

INTRODUCCIÓN

La desigualdad entre los estratos sociales existentes en países emergentes es una manifestación de la pobreza. El estrato más vulnerable, es decir el de mayores carencias no solo en cuanto a ingreso sino también referente al acceso a servicios básicos, se ubica en zonas rurales y en el área geográfica sur, de acuerdo a lo descrito por Anaya (2014). Debido a sus características, tiende a ser el estrato de mayor interés para el gobierno, que busca mejorar la situación de este estrato a través de estrategias denominadas políticas públicas. La finalidad de estas últimas es combatir los problemas desencadenados por la pobreza, otorgando lo básico para satisfacer las necesidades básicas de la población. De esta manera, se busca mejorar sus condiciones de vida de este estrato a través de subsidios económicos o alimenticios, teniendo como fin último, contribuir al bienestar. Bajo este panorama, la presente investigación se centra en localidades ubicadas en municipios del estado de Oaxaca con alta y muy alta marginación, como son: Santa Ana Tlapacoyan, Santa Gertrudis, Coatecas Altas y Tepehuaje. Se caracterizan por ser beneficiarias de políticas de asistencia alimentaria, que brindan un subsidio alimenticio a sus beneficiarios a través de comidas calientes, colaciones o productos envasados. Dichas políticas asistenciales buscan tener impacto en la nutrición, salud y educación de la población pobre, sobre todo en niños de 6 a 12 años, que son los mayormente beneficiados.

En consecuencia, esta investigación presenta las características sociodemográficas y económicas que intervienen en el comportamiento del bienestar de los hogares, además se incorporan variables relacionadas con los programas alimentarios, educación y salud. Cabe mencionar que, la relación entre variables se evidencia a través de un modelo econométrico construido con datos primarios recabados a partir de una encuesta matriz de contabilidad social aplicada a una muestra de hogares de cada localidad de estudio.

MARCO TEÓRICO

Desarrollo y desigualdad

Bajo el panorama planteado, se entiende que el desarrollo económico va de la mano con las desigualdades que surgen conforme se incrementa la economía de la población, puesto que como lo menciona Kuznets (1955) el asunto del crecimiento económico va unido de un proceso de industrialización. Esto debido a que la fuerza de trabajo y recursos que van del sector agrícola al industrial son factores determinantes del crecimiento económico. Es decir, la transición de la agricultura a la industria conlleva desigualdad de salarios, por ser los salarios altos el incentivo de movilidad de la población. Por lo tanto, en las economías menos desarrolladas, la relación entre desigualdad y desarrollo será positivo, mientras que al aumentar el PIB per capita debido a la expansión de la industrialización, la correlación se vuelve negativa, simulando la curva de Kuznets con forma de una “U” invertida. Todo ello enfatiza la idea del incentivo a la movilidad intersectorial que opera a través del mercado de trabajo, como se expuso anteriormente.

Además de la teoría propuesta por Kuznets (1955) prevalece el aporte de Krugman (1991), quien también contempla la idea de la desigualdad a través de la adición del factor espacio. Este autor propone que el espacio es un factor útil para entender la distribución de la actividad económica a nivel micro debido a la transición entre sectores, puesto que la concentración geográfica del desarrollo favorece más a los habitantes de la ciudad que atraen a los trabajadores residentes del sector rural.

El aporte de Krugman resulta relevante, puesto que la presente investigación se desarrollará en un espacio a nivel localidad, que se caracteriza por contar con altos porcentajes de pobreza, donde la

población tiende a migrar para obtener mejores oportunidades de empleo y mejorar sus condiciones de vida.

Economía del bienestar

La situación de desigualdad ha generado que los siguientes aportes se enfoquen en factores que promuevan el equilibrio de las economías, donde interviene el término bienestar, y la implementación de políticas públicas como estrategias para mejorar la situación de los menos favorecidos con el desarrollo.

En el enfoque del equilibrio o redistribución de los ingresos interviene el bienestar, que es mayor cuando existe una igualdad completa de capacidades. Además, por su relación con los ingresos Kaldor (1939) describe una economía del bienestar dividida en dos partes: una relativa a la producción y otra a la distribución. La primera se refiere al bienestar social, que se relaciona con el aumento de la producción, la existencia de suficientes empleos e igualdad de bienes y servicios; y la segunda se refiere a la distribución de ingresos para elevar el bienestar social. En teoría, ambas partes de la economía se complementan para equilibrar el bienestar de la población, sin embargo, debe considerarse que las capacidades de ésta y sus perspectivas de mejora son distintas.

Además de este primer acercamiento para entender el concepto, surge la propuesta de Scitovsky (1941) en la que considera que la economía del bienestar pretende verificar la eficiencia de las instituciones económicas, al utilizar los recursos productivos de una comunidad, sobretodo la mano de obra. Por esa razón, resulta útil distinguir entre las proposiciones del bienestar basadas en el supuesto de una *cantidad fija* de recursos de empleados y las que consideran esa *cantidad* como una *variable*. La cantidad fija se ocupa de la capacidad para asignar una cantidad dada de recursos empleados entre sus múltiples usos en consumo y producción. La cantidad variable se encarga de los problemas de las primeras, la cantidad total de recursos disponibles y su grado de utilización (Arrow y Scitovsky, 1974). Por lo tanto, el empleo es una parte importante para lograr el equilibrio, puesto que, si fluctúan los beneficios seguirá existiendo la desigualdad. Por ello se propone la ocupación de la mano de obra en diversas actividades que permitan obtener productos y servicios para todos.

A pesar de esta propuesta, Scitovsky menciona que es posible formular proposiciones de bienestar considerando las limitaciones de la población, de manera tal que se asegure un cambio y la eficiencia económica. Además, señala que la mejora surgirá si la distribución de recursos es permanente, constante y eficiente.

Bienestar y pobreza

Parte de la visión anterior, que apunta hacia una maximización del bienestar a través de la redistribución de ingresos sin un patrón para realizarlo, es juzgada por Rawls (1971), al encontrar que realmente no existe una preocupación por mejorar las condiciones de desigualdad. Este autor se opone a que el bienestar sea visto como el aspecto de la condición de una persona que gobierna la atención normativa, y agrega dos factores importantes: igualdad y bienes primarios. Así, en lugar de cuantificar el bienestar, se consideran los bienes con los que cuenta; sin embargo, del lado de la igualdad no necesariamente se enfoca en las oportunidades.

Por su lado, Sen (1985) juzgó la ventaja en términos de bienes primarios, puesto que consideró que todos requieren diferentes cantidades de bienes para satisfacer sus necesidades. Por ello, prestó atención a las oportunidades considerándolas como capacidades, ya que otorgan la oportunidad de lograr ser y hacer para mejorar las condiciones de vida de una persona.

Con el concepto de capacidades, Sen analiza los problemas de la sociedad que afectan el bienestar, como la desigualdad, la pobreza y la ausencia de desarrollo humano, es decir visualiza la desigualdad al interior de una sociedad. Dicho concepto de capacidades tuvo un enfoque como marco conceptual, ya que permite evaluar y valor el bienestar individual, los acuerdos sociales y el diseño de políticas públicas en la sociedad. Por lo tanto, con el concepto de capacidades, Sen logra aterrizar la idea del desarrollo a nivel micro para lograr el bienestar individual, grupal o de una sociedad, que servirá como herramienta para evaluar los problemas sociales, donde la desigualdad y la pobreza juegan un papel importante.

Modelo de economías familiares

Los modelos de economías familiares buscan entender el comportamiento de la microeconomía a nivel de hogar, utilizando distintos elementos. Parte de estos se encuentran en la propuesta de Barnum y Squire (1979) quienes estiman un modelo de comportamiento doméstico a corto plazo para examinar la importancia de la política en la teoría del hogar de la familia de manera cuantitativa. En el modelo se considera la cuantificación de cuatro variables exógenas que involucran a los hogares agrícolas: tamaño de la fuerza laboral, precio de producción agrícola principal, tecnología y tasa salarial para el trabajo agrícola. La característica del modelo es el reconocimiento de la respuesta del hogar a un cambio en una de las cuatro variables planteadas, que consiste en una reestructuración de los patrones de consumo atribuidos a los efectos de sustitución y consumo como en una respuesta de producción.

Además del modelo expuesto, Reyes, Gijón y Cruz (2015), proponen un modelo teórico del bienestar familiar de corto plazo para hogares rurales. En éste, se toma en cuenta que todos los hogares rurales presentan dos tipos de consumo: uno de supervivencia y el otro de bienestar, que en conjunto integran el bienestar familiar. También, se considera que los hogares campesinos solamente pueden vender su fuerza laboral a cambio de salarios y remesas, ya que su producción es de autoconsumo, pero cuando existen excedentes de producción agrícola y no agrícola obtienen ganancias por la venta de su producción más los salarios y remesas recibidas.

Dicho modelo se enfoca en analizar y evaluar el bienestar desde la perspectiva de la economía familiar. La idea de los autores explica lo siguiente: en una economía rural el ingreso familiar (IF) se asigna completamente al consumo de bienes y servicios (C), a la inversión en las unidades de producción o los negocios familiares (Inv) y al ahorro (A), que comprenden la siguiente ecuación:

$$IF = C + Inv + A$$

En este modelo, Reyes y Gijón consideran el bienestar como un sinónimo del consumo de hogares, es decir al presupuesto familiar asignado al consumo (C), que al despejarse cumple con la expresión $BF \cong C$ [2]. Por lo tanto, la estructura de gastos de los hogares debe ser lo suficientemente amplia para cubrir los dos tipos de consumo.

$$BF \cong C = IF - (A + Inv)$$

En efecto, la propuesta de dichos autores resulta interesante, pues contempla dentro de su ecuación una serie de variables económicas relacionadas con las características familiares, que para la presente investigación será de suma importancia considerarlas y entender el comportamiento del gasto para consumo.

Teoría de política económica

En lo que respecta a la intervención del estado para dar continuidad al proceso de desarrollo, surgen teorías de política económica que proponen el modelado de las mismas para lograr analizarlas. El enfoque de la teoría política económica propuesto por Tinbergen (1952) se basa en analizar, mediante un modelo macroeconómico, la relación entre objetivos e instrumentos económicos. En dicha teoría, los objetivos se refieren a las variables en las que el diseñador de políticas desea influir, y los instrumentos de variables que dicho diseñador puede controlar para su propósito.

Un par de ejemplos de las variables relacionadas con los objetivos son las tasas de inflación y de crecimiento del ingreso, y de variables instrumentales la tasa de impuestos y el nivel de gasto público. Es decir, los tomadores de decisiones tienen la capacidad de orientar parte del gasto público a la mejora de las tasas de crecimiento del ingreso, las cuales se centran en la población a quien va dirigida la política.

Además, Tinbergen enfatiza la existencia de una diferencia fundamental entre un problema analítico, que es el que se considera en la teoría económica tradicional y el problema de política, considerado en la teoría de política económica. En el primer problema, las variables instrumento se establecen a niveles específicos y sus efectos sobre los niveles de las variables endógenas del modelo se determinan sin asegurar resultados óptimos. En el caso del problema de política ciertas variables endógenas del problema analítico se asignan como variables objetivo y un número igual de variables que en el problema analítico eran exógenas, ahora se asignan como variables instrumento incógnitas, por lo que resulta necesario realizar el despeje para conocer su comportamiento. De modo ilustrativo, ambos problemas se simplifican en las siguientes ecuaciones:

$$Y = C + I + G \quad \text{y} \quad C = c_0 + c_1 Y$$

La Y corresponde al ingreso nacional, C es consumo, I es inversión privada, G es gasto del gobierno y c_0 y c_1 son constantes. La primera ecuación corresponde a una identidad del ingreso nacional en una economía cerrada y la [4] es una función consumo lineal, por lo que la segunda puede sustituirse en la primera para obtener la siguiente ecuación:

$$Y = \frac{c_0 + I + G}{1 - c_1}$$

En esta la I se considera variable exógena y G una variable controlable por el tomador de decisiones. Con ello, el encargado de la política pública podrá disponer de un nivel objetivo para Y , y mediante el uso de la ecuación anterior se conocería el nivel de G que lo logrará. Es decir, si se considera lograr un determinado nivel de empleo, se conocerá el nivel del gasto del gobierno para lograrlo mediante la utilización de la dicha ecuación propuesta por Tinbergen. Sin embargo, si se trata de metas flexibles, el encargado de la política buscará maximizar una función de bienestar social que tenga como argumentos las variables objetivo.

De manera complementaria surge el aporte de Theil (1961), quien plantea una formulación de teoría de política relacionada al problema de programación, donde considera tres ingredientes básicos: el primero en función de preferencia o función de bienestar, el segundo relacionado con las restricciones que enfrente el encargado de política expresados en forma de un modelo macroeconómico, y el tercero referente al procedimiento de maximización condicional. Al considerar estos ingredientes, Theil propone que, el número de instrumentos sea independiente del número de objetivos, a diferencia de lo propuesto por Tinbergen. Esto es, que los logros esperados no necesariamente deben ser simultáneos, por ejemplo, la redistribución de ingreso entre grupos o regiones y la reducción de la tasa de desempleo

es poco probable que se logren a la par, así como lograr un desarrollo equilibrado de los sectores agrícola e industrial. En dicha perspectiva, también cabe destacar que no solo con un instrumento se logrará un objetivo, puesto que se consideran diversas rutas para lograrlo dentro del proceso de desarrollo.

De manera similar a esta propuesta, el modelo de Reyes, Gijón y Cruz (2015) plantea explicar mediante la utilización de variables sociales y económicas, es decir variables endógenas y exógenas, el comportamiento del gasto en bienestar, donde seguramente como fuente de ingreso exógeno existirá el apoyo otorgado por el gobierno, mejor conocido como transferencia o subsidio, que normalmente se entrega a la población más vulnerable. Así también, será posible comprender la relación entre bienestar y política.

Relación educación, salud y alimentación

Para entender la relación entre las tres variables –educación, alimentación y salud- resulta importante considerar el aporte de Lewis (1980), quien propone dos elementos determinantes en la productividad de los trabajadores o en la formación de capital humano, que son: alimentación y salud. Esto significa que, los empleadores deberán fomentar el acceso a los servicios médicos sin que el trabajador cubra cuota alguna. Aunado a ello, propone la promoción de buenos hábitos alimenticios y brindar alojamiento a los empleados para que pueda ser posible el aumento de la productividad.

La teoría de Lewis integra las tres variables que se plantean en la investigación, que son de utilidad para fomentar el desarrollo de las poblaciones menos favorecidas, dado que, para rendir en la escuela o en el trabajo, el individuo debe contar con una buena alimentación que aminore su vulnerabilidad a padecer enfermedades recurrentemente. También significa que, en el ámbito laboral dichos elementos deben ser considerados para asegurar el rendimiento y productividad en las empresas o instituciones donde el trabajador desarrolle sus capacidades.

De manera similar, Behrman (1993) asocia la relación entre el capital humano y la alimentación, al describir que la productividad del trabajo familiar está vinculado al aporte calórico promedio por persona. Es decir, entre mejor alimentados estén los individuos, su capacidad para desarrollar diversas actividades será potenciada. Por lo tanto, una población alimentada adecuadamente y con rendimientos favorables, tenderá a beneficiar la participación de su fuerza laboral en el mercado de trabajo. Se entiende que, ambas variables van en la misma dirección: una mejor nutrición produce una mayor capacidad de aprendizaje, por ende, el incremento en la productividad laboral favorecerá los ingresos. La misma situación se presenta en los niños y niñas que estudian educación básica, ya que entre mejor alimentados estén, su rendimiento escolar mejorará. Esto implica mayor concentración en clase y capacidad de realizar actividades que requieran esfuerzo físico o mental.

Referente a una alimentación adecuada se encuentra la teoría de las necesidades humanas propuesta por Maslow (1975) que describe jerárquicamente la prioridad de las necesidades de un individuo. En el primer eslabón están las necesidades fisiológicas o básicas que, al no satisfacerse pueden provocar un problema serio en cada persona, ya que dentro de éstas se encuentran la alimentación, el mantenimiento de la salud, el descanso y el placer físico. En el segundo eslabón se encuentran las necesidades de seguridad, donde la preocupación por ahorrar y comprar bienes y seguros es para obtener una vida con futuro predecible y libre de riesgos o peligros para la integridad familiar. Seguida de éstas, se presentan las necesidades de amor y pertenencia, las necesidades de estima, y finalmente, las necesidades de autorrealización. Éstas últimas varían de un individuo a otro. Ejemplos de la

autorrealización son: las necesidades de satisfacer las propias capacidades personales, el desarrollo el potencial, y desarrollar y ampliar metamotivos.

De los cinco eslabones, el más prioritario para el desarrollo saludable de la población es el primero, puesto que las necesidades fisiológicas aseguran la sobrevivencia de un individuo en lo que respecta a la alimentación y la salud. Esto, se refleja en un mayor rendimiento laboral que garantiza la obtención de capital económico para cubrir la necesidad de bienes y servicios. Con esta referencia, se refuerza la idea de que las poblaciones pobres deben asegurar la alimentación y salud de los miembros del hogar, para sostener la participación de la población activa en el mercado laboral y el rendimiento de los escolares.

Aunado a la propuesta de anterior, se encuentra la teoría de la alimentación óptima descrita por Pyke (1984), donde se establece que los individuos que intentan maximizar la tasa de ingestión se agregan a zonas cuya densidad de alimento es más elevada. Ejemplo de ello, es la migración de la población de zonas rurales hacia zonas urbanas, que salen en busca de mejores oportunidades para reducir las carencias de los miembros del hogar.

Sin embargo, para mantener una buena salud, la alimentación también debe ser balanceada, ya que como lo menciona Harrim (1985), el individuo debe consumir alimentos que le den energía, lo protejan y protejan su organismo. Para ello, resulta necesario crear un hábito, y practicarlo, de manera que se asegure una alimentación de calidad. Por lo tanto, para tener una alimentación balanceada u óptima será necesario encontrarse en el entorno donde la alimentación sea adecuada para el desarrollo de habilidades, producir alimentos propios o que el gobierno implemente políticas públicas que contribuyan a contrarrestar la desnutrición de la población en situación de pobreza.

Con esto queda claro que la alimentación también juega un papel importante en la salud, puesto que ambas determinan las condiciones intelectuales de los individuos. Bajo este entendido, Fogel (1991) contribuye a explicar dicha relación al describir ambos factores como aquellos que conllevan a una mayor productividad y creatividad laborales, no solo por la reducción de pérdidas económicas asociadas a la enfermedad sino también por la eficiencia laboral por horas de trabajo. Esto implica asegurar la buena salud de la fuerza laboral para fortalecer el crecimiento económico, ya que entre menos recurrentes sean las enfermedades, el rendimiento incrementará.

Al tener en cuenta la importancia de la salud para el desarrollo de la población, Donohew y cols. (1991) a través de la teoría de la conducta muestran un marco para la comprensión de la conducta humana y sus determinantes, puesto que, identifican los programas, métodos y resultados más adecuados para la evaluación de dicha conducta. Por esta razón, forman la base de la comunicación en salud y de la planificación, implementación y evaluación de programas en este ámbito, como lo mencionan Maibach y Parrott (1995).

Cabe mencionar que estas teorías se pueden agrupar en tres niveles distintos: individual, interpersonal y comunitario. Siendo el modelo individual el que más se emplea en programas de salud, al momento de crear conciencia de los beneficios de tener una vida saludable, desde edades tempranas hasta edades adultas, donde el impacto es distinto en cada grupo de edad. Ejemplo de ello es la afiliación a instituciones que brindan servicios de salud, como Seguro Popular, IMSS o ISSSTE.

Las teorías del comportamiento interpersonal en salud hacen referencia a la influencia de los individuos en su entorno social; mientras que a nivel comunitario, existen modelos que ayudan a comprender como funcionan las sociedades, a través de estrategias planeadas y dirigidas por organizaciones e instituciones cuya misión es proteger y mejorar la salud en escuelas, centros de trabajo, establecimientos de atención de salud, entre otros espacios para promover una vida saludable a nivel comunitario (Maibach y Parrott,

1995). Para este nivel, el gobierno mexicano ha implementado estrategias para paliar los problemas de salud y brindar atención médica en poblaciones pobres. Ejemplo de ello, es la alta cobertura de derechohabientes con Seguro Popular, por ser un servicio gratuito para la población. Sin embargo, el impacto se observa a nivel hogar, específicamente en los gastos generados para atender enfermedades frecuentes o enfermedades crónico degenerativas de los miembros del hogar.

Debido a que el crecimiento económico seguirá siendo necesario para la sociedad, la inversión en educación, salud y alimentación resulta importante para asegurar el rendimiento laboral y educativo de la población, que se traduce en mayores remuneraciones económicas. No obstante, el capital humano se visualiza como el factor determinante del bienestar familiar o comunitario, que depende de la alimentación y salud proporcionadas a la población.

METODOLOGÍA

Las unidades de análisis fueron hogares de cuatro localidades de estudio ubicadas en municipios de alta y muy alta marginación, que son: Santa Ana Tlapacoyan, Santa Gertrudis, Coatecas Altas y Tepehuaje.

Trabajo de campo

La información primaria se captó mediante la encuesta matriz de contabilidad social que se aplicó a una muestra de 30 hogares en Santa Ana Tlapacoyan, 45 en Santa Gertrudis, 40 en Coatecas Altas y 25 en Tepehuaje, que representan el 6.71%, 9.71%, 6.84% y 19.38% del total de hogares reportados en el Censo de Población y Vivienda del año 2010. Su determinación se apoya en lo expuesto en el teorema del límite central, que establece que conforme aumenta el tamaño de la muestra la distribución del error estándar se aproxima a una distribución normal estándar, es por ello que, Levine y Bereson (1995) considera 30 como tamaño mínimo. Una propuesta más completa es la de Sudman (1976) quien contribuye con una regla general e indica que la muestra debe ser mayor o igual a 100 para poblaciones grandes y de un mínimo de 30-50 en poblaciones pequeñas.

La distribución de la muestra se realizó en la traza urbana de cada localidad de estudio de manera multi-etápica: primero, se identificaron y cuantificaron las secciones que conforman a la comunidad (AGEB)⁴ y el número total de manzanas; segundo, se utilizó el método de números aleatorios para seleccionar las manzanas a muestrear; y tercero, la rosa de los vientos se utilizó para sistematizar la ubicación de cada punto de muestreo, en el sentido de las manecillas del reloj.

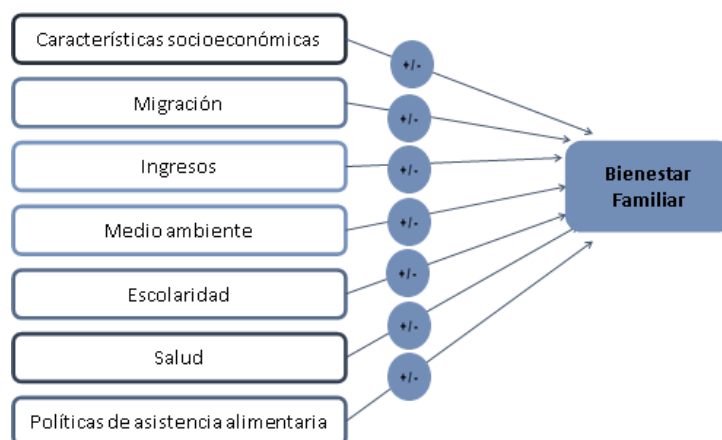
La aplicación del cuestionario se realizó en los meses de enero y febrero del presente año y en promedio se administró en 50 minutos. Dicho instrumento consta de las siguientes secciones: características socioeconómicas; bienestar, que incluye datos de salud, educación; migración internacional e interna; trabajo asalariado; otros ingresos, ahorros y préstamos; gastos del hogar; gasto en alimentos; actividades económicas; producción de animales de traspatio; agricultura; y usos y problemas del agua. También, se aplicaron entrevistas estructuradas dirigidas a autoridades municipales, personal de salud y directores y maestros de escuelas primarias, para captar información cualitativa acerca de la economía de los hogares, los programas alimentarios vigentes en la localidad y el posible impacto en la población beneficiaria. Una vez finalizado el trabajo de campo, se procedió a la captura para crear las bases de datos de cada localidad de estudio y proceder con el análisis estadístico con apoyo del programa estadístico SPSS.

⁴ Es el área geoestadística básica o el área espacial en las cuales divide el INEGI las localidades rurales y urbanas.

Construcción de ecuaciones

La construcción de la variable bienestar familiar (**BF**) se realizó mediante la suma de los siguientes rubros de gastos: alimentos, ropa y calzado, salud, educación, vivienda, servicios de la vivienda, transporte, electrodomésticos y muebles, comunicaciones, fiestas y esparcimiento, regalos a otros hogares. Los grupos de variables independientes consideradas dentro del modelo son: características socioeconómicas (CSE), migración (Mig), ingresos (Ing), educación, salud y políticas de asistencia alimentaria. El modelo causal propuesto que establece las relaciones entre variables dependiente e independientes es el que se muestra en la Figura 1.

Figura 1. Modelo causal de las economías familiares



Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta matriz de contabilidad social

Dicho modelo se construyó mediante regresión múltiple de mínimos cuadrados. Se seleccionaron las mejores ecuaciones de regresión siguiendo estos cuatro criterios: 1) un coeficiente de determinación múltiple R^2 superior a 0.5; 2) superar el análisis general de varianza (ANOVA), es decir, F estadística debe ser significativa ($p < 0.05$); 3) las variables independientes deben ser significativas ($p < 0.05$) para la prueba t de student; y 4) la multicolinealidad entre variables debe tener un FIV < 10 .

La información captada en las entrevistas estructuradas se analizó mediante la técnica cualitativa de contenido semántico, que determinó la modalidad lingüística de los diferentes actores respecto a cuatro temáticas de importancia que son: economía, educación, salud y alimentación; este último enfocado a los programas de asistencia alimentaria vigentes en las cuatro localidades de estudio. De esta manera, como lo describen Roberts, Zuell, Landmann y Wang (2010) se compara la perspectiva de cada actor en los diferentes contextos culturales, al conocer sus argumentos y la forma de comprender y justificar posibles acciones.

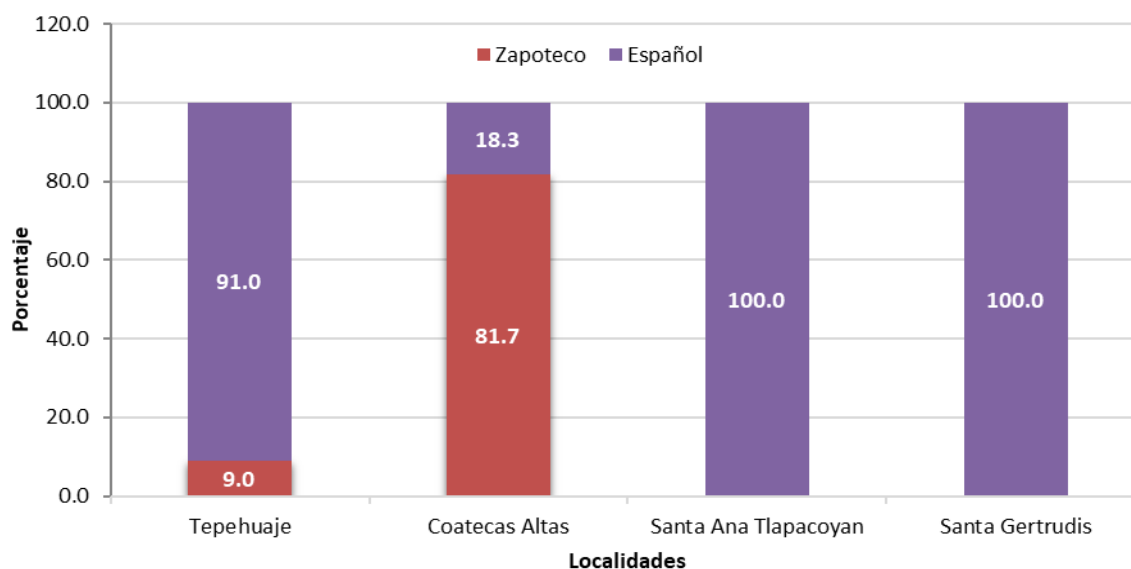
RESULTADOS

El análisis descriptivo muestra el contexto social en el que se encuentran inmersas las localidades de estudio, al evidenciar que el tamaño de hogar es: 3.5 miembros para Santa Ana Tlapacoyan, 4.18 para Santa Gertrudis, 5.60 para Coatecas Altas y 3.84 para Tepehuaje, donde se observa un equilibrio entre el número de mujeres y hombres por hogar, al reportarse 1.77, 2.24, 2.93 y 1.92 mujeres, respectivamente.

La religión católica juega un papel importante, ya que predomina en más del 85% de hogares y asegura la convivencia y participación de los pobladores en las diversas actividades comunitarias, como son: cooperación para la fiesta patronal, cooperación para obras de beneficio social, regalos otorgados a otros hogares, entre otras.

Referente a los hablantes de lengua indígena, se encontró que el municipio de Coatecas Altas cuenta con 81.7% de hablantes de zapoteco – que entienden o hablan el español-, mientras que en su agencia Tepehuaje, solo el 9% continúa hablándolo (Figura 2), además de entender y hablar el español. Estos datos se acercan a los reportados por INEGI (2015), que estiman un 89.71% de población hablantes de una lengua indígena, que también hablan español.

Figura 2. Idioma predominante en hogares de cuatro localidades de los distritos Zimatlán y Ejutla, Oaxaca, 2017 (porcentajes)

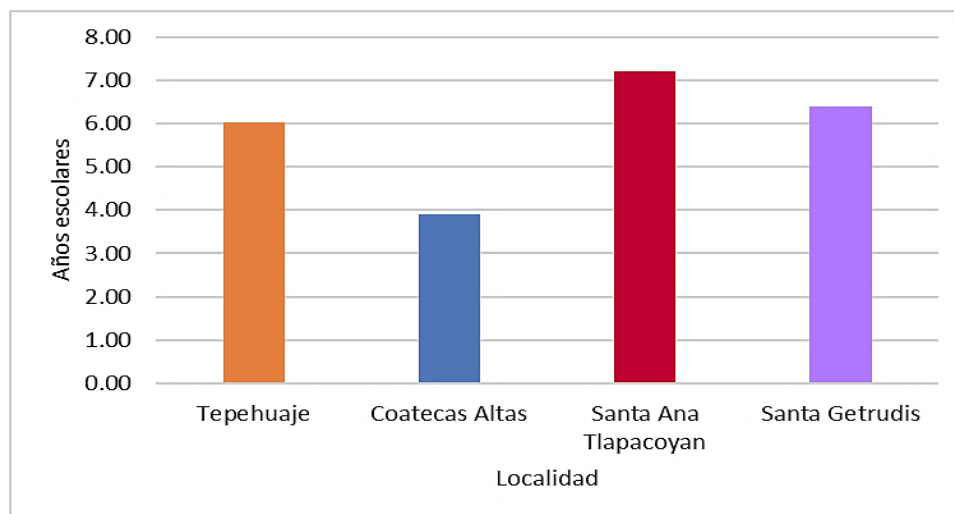


Fuente: Elaboración propia con datos recabados a partir de la encuesta matriz de contabilidad social aplicada en enero-febrero del año 2018.

En cuanto a la escolaridad promedio de los hogares encuestados se encontró que, Santa Gertrudis es el municipio que cuenta con mayor grado escolar, al contar con un valor de 7.2, seguido de Santa Ana Tlapacoyan (6.4 grados), Tepehuaje (6.02 grados) y finalmente Coatecas Altas con 3.9 años escolares (Figura 3). Es importante mencionar que, los valores obtenidos son cercanos a los reportados por el INEGI en 2015, siendo 6.79 para el municipio de Santa Gertrudis, 5.73 en el caso de Santa Ana Tlapacoyan y 3.61 para Coatecas Altas.

Este último municipio cuenta con la escolaridad más baja, puesto que, de la población encuestada (6 años y más) se reportó 23.71% con nula escolaridad, 30.41% con 1-4 años de estudios, 25.26% terminó la primaria, y el resto algunos años de la secundaria. Cabe mencionar que, el porcentaje de población con nula escolaridad está representado mayormente por población de 40 años en adelante, que se caracterizan por ser hablantes de lengua indígena. Aunado a ello, y considerando la edad promedio de los zapotecos (33.28 años) se observa que, si estudian, llegan a cursar únicamente 3.6 años escolares.

Figura 3. Escolaridad promedio de cuatro localidades de los distritos Zimatlán y Ejutla, Oaxaca, 2017 (porcentajes)



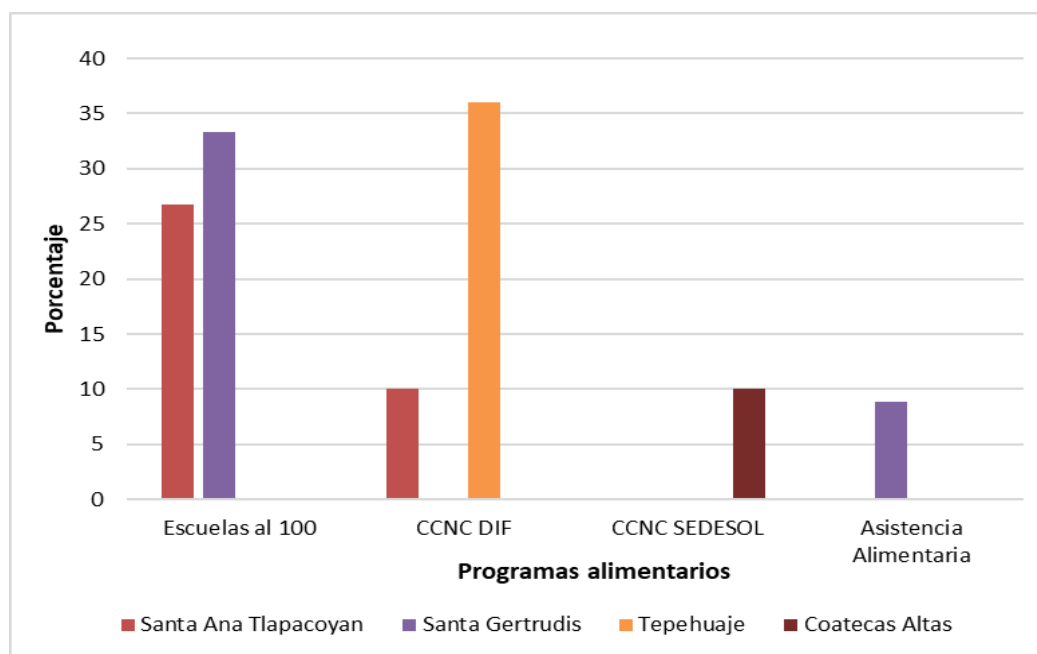
Fuente: Elaboración propia con datos recabados a partir de la encuesta matriz de contabilidad social aplicada en enero- febrero del año 2018.

Los porcentajes más altos de derechohabencia corresponden a la población afiliada al Seguro Popular. El caso particular de Santa Gertrudis se debe a que no solo la población se afilia al Seguro Popular, sino también al ISSSTE, ya que existe un 11.1% de la población que cuenta con el beneficio en dicha institución. Estos datos coinciden con los reportados por INEGI, en la Encuesta Intercensal 2015, donde Santa Ana Tlapacoyan refiere a un 96.7% de derechohabientes en el Seguro Popular, Santa Gertrudis un 91.5% y Coatecas Altas un 99.64%, ubicando el resto en el resto de las instituciones. Esto indica que, el Seguro Popular ha logrado una alta cobertura de afiliados al otorgar servicios de salud gratuitos, tanto consultas como medicamentos, como se planteó al inicio de dicha política.

Los programas de asistencia alimentaria vigentes en las cuatro localidades de estudio son: Escuelas al 100, Asistencia Alimentaria, Cocinas Comunitarias DIF y Cocinas Comunitarias SEDESOL. Todos los programas, excepto las cocinas SEDESOL, que beneficia a estudiantes de secundaria, benefician mayormente a los niños de 6 a 12 años que cursan educación primaria.

Cabe destacar que estos programas también se caracterizan por dotar de alimentos de calidad a sus beneficiarios, con la finalidad de contribuir a mejorar su alimentación. Debido a ello, y como parte de la información obtenida, la Figura 4 muestra el porcentaje de beneficiarios de cada programa. En dicha figura, Tepehuaje se ubica como la localidad con mayor porcentaje de población beneficiaria con el programa de Cocinas Comunitarias, que pone a disposición dos comidas calientes diarias. En menor porcentaje se ubican los beneficiarios de Santa Ana Tlapacoyan.

**Figura 4. Beneficiarios de programa alimentarios en cuatro localidades de los distritos
Zimatlán y Ejutla, Oaxaca, 2017 (porcentajes)**



Fuente: Elaboración propia con datos recabados a partir de la encuesta matriz de contabilidad social aplicada en enero- febrero del año 2018.

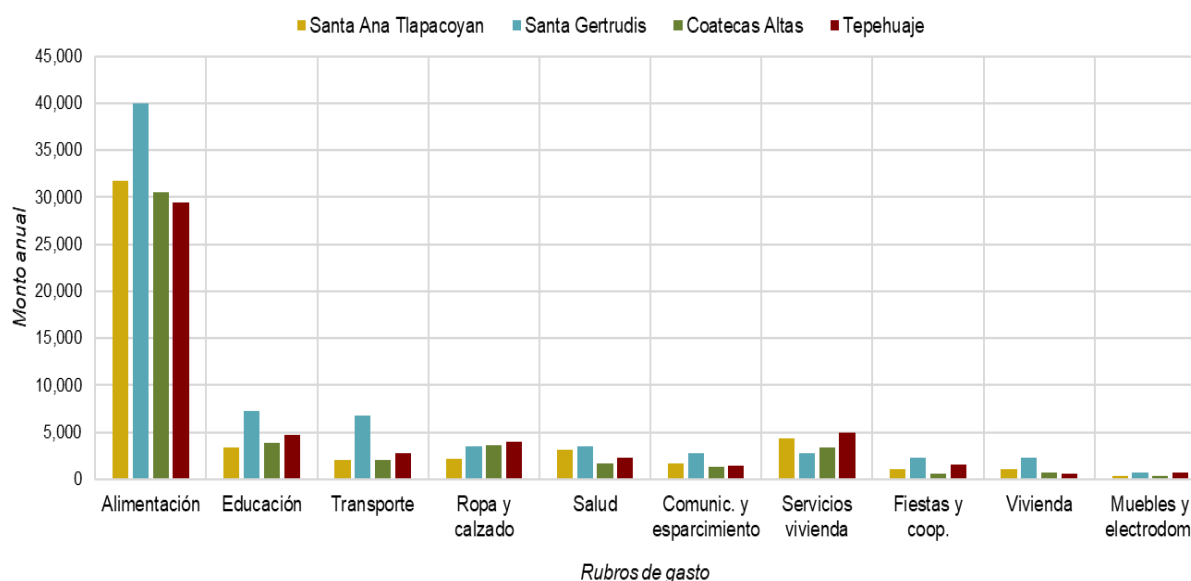
En Santa Gertrudis y Santa Ana Tlapacoyan, los mayores porcentajes pertenecen a los beneficiarios del programa Escuelas al 100, cocina que se ubica dentro de una escuela primaria ubicada en cada localidad de estudio, y que brinda un almuerzo y una colación para los niños que asisten a la escuela. De manera particular se observa que solo Coatecas Altas cuenta con el programa de cocinas comunitarias SEDESOL que beneficia a los estudiantes de secundaria. A pesar de ello, y retomando el dato de la escolaridad promedio, se sabe que la mayor parte de la población no logra terminar la primaria, razón por la que es poco perceptible el beneficio para este rango de edad que estudia la educación secundaria.

MODELOS DE ECONOMÍAS FAMILIARES

La estructura del bienestar familiar (variable dependiente) que se presenta en la Figura 5 evidencia los gastos más predominantes en las localidades de estudio, siendo la alimentación uno de los de mayor importancia, al ubicarse en el primer lugar. Esto indica que, los miembros del hogar aseguran la sobrevivencia de los miembros del hogar, al destinar el 62.2%, 55.7%, 63.5% y 56.3% del total del presupuesto familiar en Santa Ana Tlapacoyan, Santa Gertrudis, Coatecas Altas y Tepehuaje, respectivamente. En segundo lugar, Santa Gertrudis y Coatecas Altas refieren su gasto a la educación con un 10.1% y 8.0% del presupuesto total, respectivamente. Sin embargo, de acuerdo al referente de escolaridad promedio, este gasto no logra tener efecto en la preparación de los miembros del hogar de Coatecas Altas, ya que cuentan con la escolaridad más baja, en comparación con las demás localidades. Sin duda, la inversión en capital humano, a mediano o largo plazo, tiene un efecto en el ingreso familiar, como se revela en el IF de Santa Ana Tlapacoyan y Santa Gertrudis, localidades con mayores niveles de educación. Para Santa Ana Tlapacoyan y Tepehuaje, los servicios de la vivienda ocupan el segundo lugar, al generar un mayor gasto que la educación, asignando un 8.5% y 9.5% del presupuesto,

respectivamente. Esto indica que, para disponer de agua, luz y materia prima para preparar alimentos, el presupuesto del gasto debe ser mayor que los gastos que genera el enviar a los hijos a la escuela.

Figura 5. Estructura de gastos del bienestar familiar de cuatro localidades de los distritos Zimatlán y Ejutla, Oaxaca, 2017 (n=140)



Fuente: Elaboración propia con datos obtenidas a partir de la encuesta matriz de contabilidad social aplicada en enero-febrero del año 2018.

El modelo de bienestar familiar de *Santa Ana Tlapacoyan* se integra de dos ecuaciones que son (1) y (2), las cuales tienen un coeficiente de determinación igual a 0.880 y 0.956, respectivamente. Esto indica que, las variables que integran las ecuaciones explican en 88.0% y 95.6% ($R^2 \times 100$) el comportamiento del bienestar familiar. Como se observa, otras enfermedades (*OEnf*) y escolaridad promedio (*Escprom*) son las variables de mayor peso, de acuerdo a su valor de beta que se ubica entre corchetes. Cabe mencionar que, la escolaridad promedio tiene una relación directa con el BF, es decir que conforme incrementa la preparación de capital humano, el bienestar se beneficia. Aunado a ello, se muestra que los salarios locales (*SL*) son la fuente de ingreso que se utiliza para el bienestar familiar, ya que conforme aumentan o disminuyen, el bienestar familiar se mueve en el mismo sentido. De manera similar se comporta el ingreso neto de productos pétreos (*INPPet*), actividad característica de esta localidad de estudio.

$$BF = 13,799.430 + 26,683.599OEnf + 4,058.735Escprom + 0.273SL + 16,579.764Esc100 - 15.286INM$$

(0.011)	(0.000)	(0.000)	(0.000)	(0.004)	(0.003)
	[0.447]	[0.388]	[0.381]	[0.227]	[-0.235]

$$R^2 = 0.880, R^2_{ajustada} = 0.865 \text{ y } F = 38.085 \text{ (} p < 0.000 \text{)} \quad (1)$$

$$BF = 4,326.993Escprom + 7,931.578NMuj + 0.271SL + 21,819.470OEnf + 0.603INPPet$$

	(0.000)	(0.002)	(0.001)	(0.001)	(0.047)
	[0.475]	[0.264]	[0.218]	[0.208]	[0.097]

$$R^2 = 0.956, R^2_{ajustada} = 0.948 \text{ y } F = 109.666 (p < 0.000) \quad (2)$$

El ser beneficiario del programa Escuelas al 100 (*Esc100*) beneficia al bienestar familiar, ya que ambas variables se mueven hacia el mismo sentido. Esto indica que, al compararse con el programa Cocinas Comunitarias DIF, segundo programa vigente en la localidad, éstas tienen mayor impacto. De manera adicional se observa que, el número de mujeres (*NMuj*) en el hogar tiene mayor importancia para el bienestar familiar que los hombres, ya que guardan una relación positiva.

Sin dejar de lado las variables de salud, se observa que la frecuencia de otras enfermedades, generan un incremento en el BF, debido a su relación positiva, ya que generan mayores gastos en salud que las respiratorias o las gastrointestinales.

Las ecuaciones (3) y (4) conforman el modelo de economías familiares de la localidad *Santa Gertrudis*. Éstas explican en un 85.6% y 96.8% el comportamiento de la variable dependiente, de acuerdo a su valor de R^2 . En ambas ecuaciones se observa que el monto de ahorros (*Ah*) y el tamaño del hogar (*TH*) son las variables de mayor peso. Las variables de ingreso que se utilizan para el gasto en BF son: ahorros, salarios regionales (*SR*), ingreso neto de servicios (*INS*), remesas nacionales (*RN*), ingreso neto de recolección de animales silvestres (*IRAS*), ingreso neto de ganadería (*ING*) y los préstamos (*Pr*). Éstas guardan una relación directa con la variable dependiente, es decir conformen aumentan o disminuyen, el BF incrementa o se restringe.

A diferencia de la localidad anterior, se observa que en Santa Gertrudis existe una mayor diversidad de fuentes de ingreso utilizadas para este presupuesto. Lo anterior se asocia a la escolaridad promedio en ambas localidades semiurbanas, al resultar benéfica para el bienestar familiar, debido a su relación positiva y a la capacidad de la población para tener mayor participación en el mercado laboral. Cabe destacar que, en Santa Gertrudis, el hecho de ser beneficio de programa de asistencia alimentaria no influye en el bienestar, ya que se tienen variables de ingreso con mayor peso, incluso el ser un hogar dueño de negocio comercial (*HNC*).

$$BF = 20,863.045 + 5.026Ah + 0.393SR + 0.420INS + 19,478.814HNC + 4,556.384TH + 0.860RN + 193.545IRAS + 0.245ING + 1.259Pr$$

	(0.001)	(0.000)	(0.000)	(0.000)	(0.000)	(0.001)	(0.001)	(0.001)	(0.003)	(0.019)
	[0.507]	[0.488]	[0.474]	[0.286]	[0.266]	[0.251]	[0.242]	[0.213]	[0.166]	

$$R^2 = 0.856, R^2_{ajustada} = 0.818 \text{ y } F = 23.042 (p < 0.000) \quad (3)$$

$$BF = 6,431.860TH + 5.179Ah + 2,277.623Escprom + 0.349SR + 0.353INS + 16,796.393HNC + 201.038IRAS + 0.253ING + 0.713RN$$

	(0.000)	(0.000)	(0.001)	(0.000)	(0.000)	(0.003)	(0.001)	(0.003)	(0.005)
	[0.375]	[0.236]	[0.231]	[0.211]	[0.191]	[0.121]	[0.116]	[0.106]	[0.095]

$$R^2 = 0.968, R^2_{ajustada} = 0.960 \text{ y } F = 122.406 (p < 0.000) \quad (4)$$

Para el caso de *Coatecas Altas*, la ecuación (5) y (6) explican el comportamiento del bienestar en un 73.2% y 90.3% ($R^2 \times 100$). En esta localidad, la variable de mayor peso en la ecuación 5 es el número de estudiantes activos por hogar (*EstAc*), mientras que en la 6, el concluir el ciclo escolar (*CCEsc*) resulta la de mayor peso. Esto indica que, las variables de educación son importantes para el bienestar de los hogares de Coatecas Altas, que es la localidad con la escolaridad más baja (3.6 años). Sin embargo, el hablar zapoteco (*HZap*) tiene mayor impacto en el BF que su contraparte, hablantes de español. Esto indica que, los hablantes de zapoteco conforman parte importante de la PEA que capta ingresos para el hogar. La relación directa de los años reprobados (*AREp*) genera que el bienestar familiar se mueva en sentido contrario, puesto que conforme incrementa el número de años reprobados, se genera un rezago en el bienestar de los hogares, caso contrario si la reprobación disminuye.

$$BF = 43,375 + 16,880.387EstAc + 6,998.013AREp - 1.441TG - 2.626INM$$

(0.000)	(0.000)	(0.002)	(0.001)	(0.002)
	[0.727]	[0.310]	[-0.309]	[-0.327]

$$R^2 = 0.732, R^2_{ajustada} = 0.702 \text{ y } F = 23.923 \text{ (p < 0.000)} \quad (5)$$

$$BF = 16,227.275CCEsc + 23,608.494HZap + 9,032.829AREp$$

(0.000)	(0.000)	(0.000)
[0.487]	[0.411]	[0.235]

$$R^2 = 0.903, R^2_{ajustada} = 0.895 \text{ y } F = 114.7763 \text{ (p < 0.000)} \quad (6)$$

Las transferencias de gobierno (*TG*) y el ingreso neto de manufactura (*INM*) muestran una relación inversa con el bienestar familiar, esto es, conforme incrementan los montos percibidos a través de las dos fuentes de ingreso, el BF tiende a rezagarse. Cabe mencionar, que las TG y el INM no son las principales fuentes de ingreso de los hogares, ya que solo representar el 22.74% y el 2.75% del total, respectivamente.

Como se observa, al igual que en Santa Gertrudis, el programa de asistencia alimentaria no logra tener impacto en el bienestar. Este comportamiento se asocia al bajo número de beneficiarios de Cocinas Comunitarias SEDESOL que se captaron en la muestra, además de ser una política que beneficia sólo a estudiantes de secundaria, que es un número limitado de acuerdo a la escolaridad promedio reportada.

El modelo de *Tepehuaje* está integrado por las ecuaciones (7) y (8), donde el número de mujeres tiene mayor impacto en el bienestar. Esto indica que, a pesar de la baja participación de las mujeres en el mercado laboral, ella son las encargadas de administrar los ingresos familiares y destinan una proporción del ingreso total para dicho gasto. A diferencia de las localidades anteriores, los ingresos netos de agricultura (*INA*) y ganadería (*ING*), y las remesas nacionales (*RN*) son los que se destinan para el gasto en bienestar familiar, mientras que el ingreso neto de leña (*INLeña*) para el ahorro o la inversión, debido a la relación directa e inversa que modelan en las ecuaciones. Cabe destacar que, las actividades del sector primario son importantes para el bienestar de los hogares en esta localidad rural, a diferencia de Santa Gertrudis, donde existen más fuentes de ingreso del sector secundario y terciario.

$$BF = 30,528.127 + 14,568.241NMuj + 0.092INA + 26,816.805SEnfG + 21,819.753DerISSSTE + 0.433ING - 316.238Edprom - 1.569INLeña$$

	(0.004)	(0.000)	(0.001)	(0.001)	(0.002)	(0.007)	(0.030)	(0.009)
		[0.625]	[0.307]	[0.276]	[0.271]	[0.228]	[-0.211]	[-0.218]

$$R^2 = 0.916, R^2_{ajustada} = 0.881 \text{ y } F = 26.429 \text{ (} p < 0.000 \text{)} \quad (7)$$

$$BF = 15,522.506NMuj + 2,146.120Escprom + 0.100INA + 29,914.051EnfG + 0.492ING + 5.426RN + 23,827.701HJA - 1.041INLeña$$

	(0.000)	(0.004)	(0.000)	(0.000)	(0.000)	(0.000)	(0.032)	(0.019)
	[0.596]	[0.217]	[0.178]	[0.169]	[0.160]	[0.146]	[0.078]	[-0.098]

$$R^2 = 0.982, R^2_{ajustada} = 0.974 \text{ y } F = 118.52 \text{ (} p < 0.000 \text{)} \quad (8)$$

En la ecuación 7 se observa que la edad promedio (*Edprom*) modela una relación negativa con el bienestar familiar, al entenderse que, a mayor edad de los miembros del hogar, el bienestar se beneficia o se rezaga. Por lo tanto, la edad resulta ser una limitante para el bienestar de los hogares en esta localidad de estudio, lo que se confirma en la ecuación 8 donde presenta una relación positiva. La escolaridad promedio (*Escprom*) también modela una relación positiva, esto es, a mayor formación de capital humano, el bienestar tiende a aumentar.

En el tema de salud, se observa que las enfermedades gastrointestinales (*EnfG*) y el ser derechohabiente del ISSSTE (*DerISSSTE*), incrementan el presupuesto destinado al bienestar familiar, ya que se trata de rubros de gastos que integran esta variable dependiente. En Tepehuaje, las enfermedades forman parte del comportamiento del bienestar al evidenciar una relación positiva, al igual que en Santa Ana Tlapacoyan, con otro tipo de enfermedades que generan un mayor gasto.

CONCLUSIONES

Las localidades del distrito de Zimatlán -Santa Ana Tlapacoyan y Santa Gertrudis- se caracterizan por tener una población con mayor edad promedio que las del distrito de Ejutla: Coatecas Altas y Tepehuaje; estas últimas tienen 37.1 y 33.5 años de edad promedio, respectivamente. Santa Ana Tlapacoyan y Santa Gertrudis reportan mayor escolaridad: 5.9 y 7.2 años, respectivamente. La población de Coatecas Altas (cabecera municipal) presenta el mayor rezago en escolaridad lo cual está asociado al mayor número de hablantes zapotecos, a diferencia de Santa Gertrudis que presenta la mayor escolaridad de las cuatro y además sus habitantes solamente hablan español.

La afiliación a servicios médicos aminora los gastos en salud, siendo el seguro popular el servicio predominante en los hogares de las cuatro localidades de estudio. Sin embargo, a pesar de las deficiencias del servicio que se brinda a la población, se logra aminorar los gastos en consultas médicas. Santa Ana Tlapacoyan tiene el mayor porcentaje de derechohabientes (100%) y Santa Gertrudis más bajo (80%) en donde la población cuenta con ISSSTE y servicios privados.

Santa Ana Tlapacoyan y Santa Gertrudis, cuentan con el beneficio de dos programas alimentarios; la primera con Escuelas al 100 Cocinas DIF y la segunda con Escuelas al 100 y Asistencia Alimentaria. Por el contrario, las localidades del distrito de Ejutla sólo cuentan con un programa: Cocinas DIF en Tepehuaje y Cocinas SEDESOL en Coatecas Altas.

Debido a la liquidez que existen en Santa Gertrudis, el presupuesto asignado para el bienestar familiar es superior. En conjunto con Tepehuaje, se caracterizan por presentar la menor desigualdad económica entre hogares, al ubicar al 55% y 52% de hogares por debajo del promedio (\$71,770.02 y \$52,356.33 pesos anuales), respectivamente. Santa Ana Tlapacoyan, es la localidad con mayor desigualdad, donde 19 de 30 hogares encuestados son los que tienen un presupuesto menor al promedio (\$51,042.55 pesos anuales).

El impacto de los programas de asistencia alimentaria, solo se observa en el modelo de economías familiares de Santa Ana Tlapacoyan, donde el programa Escuelas al 100 guarda una relación positiva respecto al bienestar familiar. La educación resultó ser un indicador importante en las cuatro localidades de estudio, ya que las variables escolaridad promedio, conclusión de ciclo escolar, años reprobados y estudiantes activos, mostraron una relación directa.

Santa Gertrudis es la localidad con mayor diversidad de ingresos empleados para el bienestar familiar como son: salarios regionales, ahorros, ingresos netos de salarios, recolección de animales silvestres y ganadería, remesas nacionales, préstamos y ahorros; mientras que el resto de localidades cuenta con la mitad de fuentes de ingreso que tienen impacto en el bienestar, a través de un signo positivo o negativo. El bienestar de los hogares de Tepehuaje, a diferencia de los de Santa Gertrudis y Santa Ana Tlapacoyan, depende del ingreso de actividades primarias (agricultura y ganadería), además de la recolección de leña, actividad vigente en esta localidad rural.

En consecuencia, las políticas evaluadas en las cuatro localidades de estudio si bien no tienen presencia en los cuatro modelos de economías familiares, evidencian su importancia en otras variables, como la educación, al ser un indicador importante para el presupuesto asignado al bienestar de los hogares, al conservar una relación directa e indicar que conforme incrementa la escolaridad de los miembros del hogar, el bienestar tiende a beneficiarse.

REFERENCIAS

LIBRO

Arrow, K y Scitovsky, T. (1974). *La economía del bienestar*. Título original Reading in Welfare Economics. Editorial Fondo de Cultura Económica, México. Traducción de Eduardo L. Suárez y Manuel Sánchez Sarto.

Donohew, L., Sypher, H.E. y Bukoski, W.J. (1991). *Persuasive Communication and Drug Abuse Prevention*. Nueva Jersey: Lawrence Erlbaum Associates, Hillsdale.

Maibach, E. y Parrott, R.L. (1995). *Designing health messages: Approaches from communication theory and public health practice*. California: Sage, Thousand Oaks.

Levine, D., Krehbiel, T. y Bereson, M. (1995). *Estadística para administración*. Cuarta edición. Pearson Educación.

Maslow, A. (1991), *Motivación y Personalidad*, España, Ediciones Diaz Santos de Santos, S.A.

Rawls, J. (1971). *The Theory of Justice*. Cambridge, Ma., London. Harvard University Press. Pp. 3-5.

Sen, A.K. (1985) *Commodities and Capabilities*. Amsterdam, North Holland.

Sudman, S. (1976). *Applied sampling. Quantitative Studies in Social Relations*. Nueva York: Academic Press.

Theil, H. (1961). *Economic forecast and policy*. 2a edición. North Holland.

Tinbergen, J. (1952). *On the theory of economic policy*. North Holland

ARTÍCULO DE REVISTA

Barnum, H. & Squire, L. (1979). "An econometric application of the theory of the farm-household". *Journal of Development Economics*. Vol. 6. Pp. 79-102.

Behrman, J.R. (1993). "The economic rationale for investing in nutrition in developing countries". *World Development*, 21(11): 1749-1771

Fogel, R. W (1991). New sources and new techniques for the study of secular trends in nutritional status, health, mortality and the process of aging. *National Bureau of Economic Research*. Historical Working Paper, Vol.26, No. 1.

Kaldor, N. (1939). "Welfare Propositions of Economics and Interpersonal". *Comparisons of Utility. Economic Journal*. Vol. LXIX. Pp. 549-552.

Krugman, P. (1991). "Increasing returns and economic geography". *The journal of Political Economy*. Vol. 99. Issue 3. Pp. 483-499.

Kuznets, S. (1955). "Economic growth and Income inequality". *The American Economic Review*, vol. 45, núm. 1, pp. 1-28.

Lewis, W. A. (1980), "The slowing down of the engine of growth", *The American Economic Review*, 70 (4), American Economic Association, Nashville, pp. 555-564.

Pyke, C.M. (1984). "Optimal Foraging Theory: A critical review". *Annual Review of Ecology and Systematic*, vol. 15, pp.523-575.

Reyes Morales, R., Gijón Cruz, A. y Cruz Hernández, I. (2015). "Migración internacional, economías familiares, mercados y medio ambiente en México". *Migración y Desarrollo*. ISSN: 1870-7599

Roberts, C. W., Zuell, C., Landmann, J., y Wang, Y. (2010) "Modality analysis: A semantic grammar for imputations of intentionality in texts". *Quality & Quantity*, vol. 44, pp. 239-257.

Scitovsky, T. (1941). "A Note of Welfare Propositions in Economics". *The Review of Economic studies*. Vol. 9. No. 1. Pp. 77-88.

TESIS

Anaya Ortiz, R. G. (2014). *Políticas públicas en el combate a la pobreza en México 2000-2012* (Tesis de licenciatura). Centro Universitario UAEM, Amecameca.

ELECTRÓNICA

Harrim (1985). "Teoría sobre la alimentación balanceada". Galeon [página web], *COBAEH*. Disponible en: <http://www.galeon.com/cobaehelmaizorganico/sobre.html> [22 de septiembre de 2016]